

Elena Caffarena y los derechos de la mujer



Por: Luis Godoy Gómez

El fallecimiento de la abogada Elena Caffarena a los ciento y un años de su edad, cierra un capítulo del accionar de las mujeres de Chile por su emancipación y sus derechos. Protagonizó las batallas por eliminar las discriminaciones que las reducían a ciudadanas de segunda clase. Casó con el también abogado Jorge Jiles Pizarro, esclarecido intelectual comunista. El trabajó junto al secretario general del partido, Carlos Contreras Labarca, colega de profesión.

En 1936 se conformó el Frente Popular, que habría de enfrentar a la derecha en las elecciones presidenciales de 1938, enarbolando un programa de unidad de las fuerzas de izquierda, de defensa de las riquezas básicas y de repudio a la dirección oligárquica del país. En el plano internacional se rechazaba el nacistismo. La derecha postuló la candidatura presidencial de Gustavo Ross Santa María, ex ministro de Hacienda de Arturo Alessandri.

Triunfante Aguirre Cerda, hubo de sofocar conatos sediciosos y vetar la ley que marginaba de la legalidad al Partido Comunista. La guerra civil española movilizaba a la izquierda, a sectores intelectuales y progresistas. Pronto se desencadenaría la Segunda Guerra Mundial.

Consecuencia de movilizaciones y luchas, las mujeres encabezadas por Elena Caffarena, María Marchant, Amanda Labarca, Graciela Contreras, Olga Poblete, Julieta Campusano, Aída Parada y otras, fundaron el MEMCH, Movimiento de Emancipación de las Mujeres de Chile. Desbordaban las calles con desfiles y movilizaciones, explicaban en foros y tribunas públicas el significado de sus demandas. Las obreras de las industrias, las esposas de los mineros del carbón y del salitre se manifestaban con iniciativas propias y unitarias.

Con el gobierno frentista la cultura popular adquirió nueva dinámica. La Orquesta Sinfónica, el Ballet Nacional, la Dirección de Informaciones y Cultura, DIC, la institución del Mejoramiento de la Raza y Aprovechamiento de las Horas libres, la Alianza de Intelectuales fundada por Neruda, el Teatro Experimental, los cursos de temporada de la Universidad de Chile, la acogida a intelectuales extranjeros perseguidos como el filósofo español Ferrater Mora, el poeta Antonio Aparicio, el sociólogo boliviano José Antonio Arze, el literato peruano Luis Alberto Sánchez, Manuel Seoane y otros, designaba a Chile como el asilo contra la opresión.

Remeció el ambiente la visita de Rafael Alberti y María Teresa León. Margarita Xirgu, la eximia actriz catalana, presentó obras del teatro de García Lorca en el Teatro Lux. Fue una etapa de desarrollo y auge cultural con participación de todas las capas sociales.

Elena Caffarena fue parte de esta etapa histórica, porque nada le fue ajeno. La vimos con su serenidad y su modestia, también con su valentía. Digno ejemplo de profesional que fundió su quehacer con la causa de los oprimidos. Legó al país su conducta rectilínea.